

bergantines, una pieza de fierro que parece haber pertenecido á la parte superior de una ancla, así como pedazos de clavos cuadrados, pero que en el trascurso de tres siglos han sido transformados casi completamente en peróxido de fierro. En la mayor parte de los terrenos muy tepetatosos del Valle de México se hallan huesos de animales antediluvianos y de épocas mas recientes. Investigaciones concienzudas y minuciosas nos pondrán tal vez en la vía de aclarar estas cuestiones tan interesantes del origen de las razas americanas, y quizás México está llamado por su posición y sus numerosas ruinas á dar la clave de esta solución.

Diciembre de 1868.

GUILLERMO HAY.

ANTIGÜEDADES

EN EL DISTRITO DE TUXTEPEC. [ESTADO DE OAXACA.]

En la cabecera, á un cuarto de legua de la población por el Oeste, existe un montecillo de tierra, que llaman el Castillo de Moctezuma, y según la tradición de estos pueblos, era un fuerte avanzado, que se utilizaba en tiempos anteriores á la conquista. En el día solo contiene una cueva de algunas varas con dirección al centro del montecillo, que se eleva de la superficie como treinta varas. De poco tiempo á esta parte ha sido utilizado por la mano del hombre en la siembra del algodón.

Soyaltepec, fortaleza natural, histórica, del tiempo de la primera y segunda independencia. Su figura es un cono truncado, aunque imperfecto por algunos lados. No tiene mas que dos puntos accesibles, ó dos entradas, y el camino en cada una de ellas está trazado en espiral, lo que la hace defendible desde sus líneas mas avanzadas.

Una de estas entradas queda al Oeste, y comunica la fortaleza con Ixcatlan, que dista dos leguas escasas. El otro punto ó entrada queda al Este, y lo comunica con Paso Real, ranchería de la margen derecha de Rio Tonto, y primer punto de embarque de estero para las canoas viageras que hacen el transporte de algodones. Los otros puntos de la fortaleza parecen cortados á pico; y en la plataforma, que tendrá de setecientas á ochocientas varas de diámetro, está la población, que no siempre se encuentra habitada sino por la justicia local, porque la mayor parte de los naturales habitan en los ranchos que tienen en sus vastísimos terrenos. En el extremo de la plataforma, que ve al Este, hay un manantial de agua dulce, que bastaría para satisfacer las necesidades de una numerosa guarnición.

En la primera independencia se sostuvieron en ella por mucho tiempo los mexicanos; y en la segunda, el C. general Luis Perez Figueroa, con un puñado de valientes, resistió con buen éxito el empuje de las fuerzas imperiales, que varias veces quisieron tomarla, y se componían de austriacos, belgas y traidores, que fueron derrotados, creándose por decreto de 11 de Enero del corriente año una medalla de honor para sus defensores.

El carácter de los hijos de este pueblo es belicoso, pero dócil y atento. De padres á hijos se trasmite una enfermedad que les mancha la piel, y casi la generalidad tiene algunas pintas blancas ó aplomadas. Esta misma enfermedad se va haciendo extensiva á los pueblos de Ixcatlan y Amapa, y también se padece en el de Santo Domingo del Rio, que aunque del Distrito de Ixcatlan, dista solo dos leguas de Jalapa.

J. S. UNDA.

ALGUNAS IDEAS

PARA

UN LIBRO SOBRE LENGUAS ASIATICO-AMERICANAS.

Por mucho tiempo ha venido siendo objeto de las investigaciones de los sabios y de las teorías mas ó menos probables de los hombres pensadores, la cuestión tan interesante como oscura relativa á los primeros habitantes ó aborígenes del vasto territorio americano. Cada autor ha ministrado datos tambien mas ó menos fehacientes en la materia, tomados unos del estudio de los monumentos, y otros apoyados en el resultado de escavaciones dirigidas y llevadas á cabo con la mayor atención é inteligencia; pero el problema permanece aún irresoluto; las soluciones son varias, no solamente en la forma, sino en la esencia misma, puesto que muchas de ellas basadas en la teoría de la unidad de la especie humana, y otras desconocidas por el contrario un origen único y común á todas las razas, se encuentran por tal motivo opuestas é inconciliables. No me ocuparé yo del exámen de esta segunda teoría porque, naturalmente á estas horas ya mi juicio me ha hecho adoptar aquella que se conforma mejor con sus miras ó que conviene mas con mis creencias y convicciones. Por tal motivo, y excusándome de entrar en prolijas delustraciones que apoyen mi persuasión, porque aun serian inoportunas aquí, me limito á asentear, que para mí no existe duda en que

los primeros pobladores de este inmenso país partieron del Asia; y abrigo la esperanza de que, concluido el estudio comparativo de las lenguas orientales y occidentales que voy á emprender, y para el cual he comenzado á reunir los documentos convenientes, pueda tal vez, sino dar la clave para resolver la cuestión pendiente, pues figurarme semejante cosa seria gran presunción mia, sí ministrar alguna pequeña luz ó algun resquicio de verdad que explotados por personas de conocimientos mas profundos y de espíritu mas perspicaz, vengán finalmente á revelar el secreto en que por tantos años ha estado envuelto nuestro común origen.

La empresa, aunque sumamente delicada é ímproba, tiene para mí gran atractivo, no porque me considere capaz de darle cima, sino porque me halaga la idea de que puede ser de alguna utilidad para la ciencia en general, y para mi patria especialmente, en donde hasta ahora, debido á las circunstancias excepcionales por que ha atravesado, se han visto descuidados esta clase de estudios hasta el punto de considerarse por algun número de individuos como simples entretenimientos de un ocio incapaz de movimiento, que demande energía de cuerpo y alma.

Una vez expuesto el motivo que me im-

pulsa á acometer la realizacion de este proyecto, me parece oportuno ministrar una idea tan breve como lo permiten los límites de un artículo destinado á un periódico, del método que me propongo seguir, pues bueno será ántes de dar los primeros pasos en una senda tan difícil, invocar las luces de otras personas cuyo saber, y experiencia ponen en aptitud especial para poder aprobar, modificar ó inclinar la marcha de quien no sin muchos temores y vacilaciones asienta la planta en un terreno tan escabroso y de doble importancia, puesto que de las indagaciones que yo lleve á cabo pueden resolverse quizás algunas dudas sobre la filiacion de las lenguas y de los pueblos.

Adoptando, pues, como punto de partida la aseveracion mas generalmente admitida de que los pobladores del Nuevo Mundo vinieron del Asia atravesando el estrecho de Behring, ó escalonándose en las Islas Aleucianas, deberé no ceñirme á la investigacion de cuáles fueron y son las lenguas de aquella parte del Asia que esté en mayor contacto por su posición geográfica con estos dos puntos, sino que si para el esclarecimiento de los hechos fuere necesario penetrar al centro del continente asiático, y leer en sus antiguos idiomas, hacerlo con detenimiento y cuidado, hasta lograr cuando ménos, poner en camino de la verdad. Pudiera, á primera vista suponerse mas factible, que los pueblos que hayan emigrado á estas regiones fueran los que estuviesen mas próximos al continente; pero como la radicacion de estos bien podría ser temporal, y aun meramente casual, creo que el estudio premeditado debe partir del idioma que se reputa ordinariamente como la fuente de la mayor parte de los que se han hablado en el Asia. Procediendo de esta manera, obtendremos desde

luego la ventaja de familiarizarnos con las distintas trasformaciones que ha ido sufriendo la lengua-tipo, y nos acostumbraremos á distinguir las soldaduras, digámoslo así, que indican las articulaciones de un idioma con otro.

El estudio, sin embargo, debe limitarse á aquellos idiomas que por el notable grado de cultura á que hubieren llegado se suponga fundadamente que hayan ejercido un influjo mas decisivo en la formacion de los distintos dialectos, pues casi rayaría en demencia pretender conocer los innumerables de estos que se hablan en el Asia y en América. Así pues, deberá hacerse primero una division geográfica que abarque unos grandes grupos de idiomas, y entre estos escoger aquellos que mas notables sean, ya por sus combinaciones lexicográficas, ya por sus formas sintáxicas, no pretendiendo hallar la semejanza de idiomas única y exclusivamente en la semejanza de sonidos, sino mas bien en las propiedades que les sean comunes, pues estas y las construcciones del lenguaje marcan en mi concepto de una manera mas evidente la permanencia de un pueblo, por un espacio de tiempo bastante prolongado, no solo para comunicar sus costumbres y lengua, sino para hacer adoptar esta, acomodándole á ella en todas sus inflexiones y sutilezas la expresion de los pensamientos de aquellos que la usen.

Los monumentos materiales, como pirámides, obeliscos, piedras de sacrificios, criptas, &c, sin negarles la importancia grandísima que tienen y la utilidad que ofrecen en las investigaciones, no son del todo suficientes para aclarar la cuestion, en tanto que ellos marcan el asiento temporal de un pueblo; pero no indican si este, despues de haber permanecido allí mas ó ménos tiempo, volvió á sus primitivas moradas,

ó prosiguió sus peregrinaciones. La lengua por el contrario, deseando aun el auxilio de las tradiciones, al ir ingiriéndose en otros idiomas, conserva sin embargo caracteres suficientemente típicos para poder por ella encontrar la fuente primitiva, por mas que alteraciones graves y aun supresiones de letras y vocablos la desfiguren en gran parte.

Para hacer mas palpable esta observacion, debo indicar que estas familias de idiomas usan de algunas partículas que ya antepuestas ó ya pospuestas modifican esencialmente el significado de la palabra, y en otras ocasiones le agregan ó adjuntan otra idea ó circunstancia concomitante y correlativa. Por ejemplo, para significar afluencia, abundancia, el mexicano se sirve de las partículas *tlá* y *la*, y con igual oficio vemos figurar al vocablo *waita*, en gótico; *wohl*, en alemán; *well*, en inglés; *olos*, en griego; *le*, en gaélico; y *valañ*, en sanscrito. Lo que antecede no lo podré aducir como una prueba plena que corrobore mis opiniones, puesto que es un ejem-

plo aislado; pero sí me servirá acaso como de un buen indicio que me anime y sostenga en mi proyecto; porque cuando á los primeros pasos que doy en esta nueva senda, al principiar mi empresa, encuentro estas afinidades, nada extraño me parecería que un estudio mas dilatado llegara á ponerme en un camino seguro y que me condujera á un resultado feliz.

Nada debo con todo prometer ni prometerme; el trabajo es seguramente muy superior á mis luces y á mis fuerzas; pero estoy en el imprescindible deber de probar á la ilustrada Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística, que tan bondadosamente me ha recibido en su seno, que á pesar de mi nulidad, tengo el mayor empeño en hacerme digno del puesto con que ha tenido á bien honrarme, en medio de personas cuya buena reputacion es general, tanto en el mundo de las letras como en el de las ciencias.

México, Diciembre 24 de 1868.

LUIS F. MUÑOZ LEDO.

VARIEDADES.

ISTMO DE TEHUANTEPEC.

El Congreso ha aprobado la concesion que hizo el gobierno á D. Emilio La-Sère para la comunicacion interoceánica por el Istmo americano. El gefe de esta empresa es un rico banquero de Nueva-York, el Sr. Roberts, que al mismo tiempo es el empresario del camino de Fernandina en la Florida. Unidas las dos empresas, el camino mas corto, mas barato y mas seguro de

Europa á California, será el de Tehuantepec, enlazado con todos los caminos de fierro del Norte. En cuanto á México, es inútil ponderar las ventajas que se obtendrán en el comercio y movimiento de la poblacion. Nos ocuparemos con mas detenimiento de esta empresa, que fué pensada mas ha de 300 años por Hernan Cortés y que esperamos sea pronto realizada.

VIAGES.

LA EXPEDICION ARTICO-SUECA.

Durante los últimos años, varias expediciones se han enviado de Suecia hácia las regiones árticas, teniendo por objeto el adelantamiento de la ciencia. En el año de 1864 una expedición para explorar Spitzbergen y sus islas vecinas, fué organizada y costeada por un jóven sueco, apellidado Thorell. Le acompañaron varios jóvenes, deseosos de ver progresar la ciencia. La empresa tuvo un éxito feliz; formó una colección rica y variada de productos naturales, y la trajo felizmente á Suecia. En el año próximo pasado una segunda expedición sueca fué mandada al mismo lugar, bajo la dirección del profesor Nordenskjöld, quien fué ayudado en parte por la real academia sueca de ciencias en Stokolmo, y parte por suscripciones particulares. El resultado no fué tan brillante como la vez anterior, debido á que el tiempo no habia sido favorable. Este mismo sabio distinguido y emprendedor ha logrado organizar este año una nueva expedición sueca, exploradora de las regiones árticas, habiéndose suplido los fondos en parte por algunas personas patrióticas de Gotenburgo, interesadas en la prosecución de las pesquisas científicas, y parte por el gobierno sueco, quien puso á su disposición el buque de vapor de fierro de hélice de primera clase y muy fuerte, la «Sofía» quebrador de hielo muy po-

deroso, y que servia durante los inviernos al transporte del correo. Varios zóologos, botánicos, geólogos, mineralogistas, &c., &c., forman parte de la expedición. La academia real de Suecia ha cooperado con varios instrumentos á propósito; pero los mejores, los mas útiles y de mas valor, han sido dados por la real sociedad británica de Geografía.

El día 25 de Setiembre próximo pasado se publicó en un diario sueco una carta del botánico de la expedición. Los detalles son de un interés científico general. La traducción que sigue será leída con interés en Inglaterra, como lo ha sido en Suecia. No parece inútil añadir que en principios del estío se despachó una expedición desde Alemania. Ha vuelto ya, y donde acabaron los trabajos de los alemanes, han empezado los suecos á hacer sus pesquisas.

BAHIA DE ADVIENTO, BAHIA DEL HIELO.

Spitzbergen, á 2 de Agosto de 1868.

«Acabamos de entrar en la bahía de Adviento, y hemos encontrado con la mayor satisfacción varios buques noruegos anclados aquí, y uno de ellos saldrá hoy para su viage de vuelta. Aprovecho la oportunidad para mandar á vd. algunos renglones con la mayor prisa, pudiendo solamente disponer de algunos minutos.

«Tocamos á Spitzbergen hace una semana, y desde nuestra llegada, hemos tenido una buena caza. Hay abundancia aquí de aves marinas, de las cuales hemos cazado una gran cantidad; tambien renos y zorras monteses; pero todavía no hemos visto ningun oso, porque las bahías casi no contienen hielo. Todos á bordo de la «Sofía» gozamos de buena salud, y ninguno ha estado enfermo desde que nos embarcamos.

«Salimos de Tromsø (Noruega) y llegamos bien á la isla Beerem, donde permanecemos seis dias. Esta isla es despoblada, fria y tempestuosa, y causa una impresión muy desagradable. Un solo pescador noruego habia establecido su residencia en este punto, donde ha edificado una habitación muy cómoda, y ha pasado varios inviernos allí. Su principal ocupación era la captura del morsa (vaca marina); pero hace poco dejó la isla. De la isla Beerem tomamos la dirección de Spitzbergen, y pronto nos hallamos en la región del hielo. Primero encontramos diseminados algunos fragmentos de hielo, en seguida masas enormes como torres de formas extrañas y fantásticas, llegando á grandes profundidades en el agua. Tuvimos que luchar varias horas en ese mar de hielo; pero al fin se descubrió por el vigía en el palo mayor, que el interior de la bahía estaba lleno de cerros de hielo macizo, y que cualquier esfuerzo para penetrarlos seria infructuoso. Cambióse el derrotero inmediatamente, y nos dirigimos hácia la costa Oeste de Spitzbergen. Allí permanecemos anclados algunos dias en el puerto de Treen. Encontramos tres buques que estaban cazando ballenas blancas (whitefish). Cerca de cincuenta de ellas estaban tiradas en la playa: ya se les habia secado y llevado la grasa: los cuerpos tendrian cosa de 10 piés de largo.

La isla está cubierta con nieve y hielo

eternos, que de vez en cuando bajan hasta la playa; los distritos de la costa son desnudos y estériles. Los peñascos que dominan el mar están poblados con millares de aves que viven juntas en compañía. Estas colonias se componen de ánsares, nevatillas, gaviotas y otros muchos. Los patos de edredon se hallan aquí en gran número, y podemos cazar cuantos queramos. En este momento se acerca un bote pequeño que ha sido mandado para recoger nuestras cartas.

«Ayer tuvimos una visita muy agradable de unos ingleses que han venido acá con la intención de cazar. Nos acompañaron toda la noche, manifestándose tristes al dejarnos. Es muy probable que volvamos á fines de Setiembre; pero no podemos por ahora fijar con precisión el tiempo. Como toda la costa Oeste de Spitzbergen se halla libre de hielo, tenemos la intención de explorarla con cuidado. Nos habiamos propuesto visitar la tierra de Gilles, una isla probablemente muy extensa, situada al Este de Storfjord que, segun se dice, nunca ha sido visitada por ningun sér humano; pero la inmensa masa de hielo ha impedido aquella expedición. Si nos fuere posible, navegaremos al rededor de Spitzbergen, y esperamos alcanzar la costa Este, dentro de un mes, siendo probable que entretanto el hielo se haya disuelto y nos presentará un paso libre. La costa Este de Spitzbergen está casi desconocida, y se supone que ofrece un vasto y rico campo á las investigaciones de los geólogos. Tal vez despues tendremos la ocasión de llegar á la tierra de Gilles. He estudiado, examinado, clasificado y descrito minuciosamente la flora de la isla de Beerem, de la cual hasta ahora se conoce muy poco. La entrada prematura del mal tiempo ha impedido á los miembros de las expediciones anteriores cumplir enteramente con el objeto de sus

visitas. El frio durante el tiempo tempestuoso es sumamente intenso; sin embargo, se puede precaver contra sus efectos dañinos por medio del ejercicio fuerte. Una vez llegó el frio á cero de Fahrenheit (—17° 78 C.) En este país grande é interesante no hay noche. A la hora que en otros lugares se llama las doce de la noche, los rayos del sol reflejan sobre las cumbres deslumbradoras de las montañas cubiertas de nieve.»

Se han recibido en Gotha noticias del avance de la expedicion sueca al polo del Norte. Las mayores latitudes en que se

hicieron observaciones fueron á los 89°52' que alcanzaron en el dia 30 de Agosto y se cree que la expedicion llegó hasta los 81°10' lat. Por medio de las sondas se ha encontrado al norte de Spitzbergen una profundidad de mas de 2,100 brazas ó cerca de 15,000 piés ingleses.

Traducido del «*Illustrated London News*» de 10 de Octubre de 1868, para la *Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística* por

GUILLELMO HAY.

Diciembre de 1868.

ESTADISTICA FISCAL.

PRODUCTOS DE ALGUNAS ADUANAS MARITIMAS.

Veracruz.		Campeche.	
Años de 1862 y 1863.	2,805,227 47	Año de 1864.	89,786 12
Año de 1864.	4,036,268 17	Año de 1865.	137,151 45
Año de 1865.	4,867,480 10	Año de 1866.	124,745 05
Año de 1866.	6,039,644 90	Suma. \$	351,682 62
Primer semestre de 1867.	1,950,457 26		
Suma. \$	19,699,077 90	San Blas.	
		Año de 1865.	274,341 48
Tampico.		Año de 1866 (hasta Octubre).	241,503 06
Año de 1864.	506,141 42	Suma. \$	515,844 54
Año de 1865.	1,473,291 11	Manzanillo.	
Primer semestre de 1866.	527,445 55	Año de 1865.	1,599,614 76
Suma. \$	2,506,878 08	Año de 1866 (hasta Setiembre).	996,714 88
		Suma. \$	2,596,329 64
Matamoros.		Mazatlan.	
Año de 1865.	1,357,112 35	Año de 1865.	1,457,761 86
Primer semestre de 1866.	919,822 43	Año de 1866 (hasta Octubre).	404,923 36
Suma. \$	2,276,934 78	Suma. \$	1,862,685 22
		México, Diciembre de 1868.	
Tuxpan.			M. PAYNO.
Año de 1865.	39,689 63		
Primer semestre de 1866.	27,131 43		
Suma. \$	66,821 06		
Sisal.			
Año de 1864.	208,235 55		
Año de 1865.	419,378 34		
Año de 1866.	355,084 39		
Suma. \$	982,698 28		

GEOGRAFIA.

Insertamos con el mayor gusto la introduccion á la obra que próximamente va á publicar nuestro consocio el Sr. D. Antonio G. y Cubas, y que servirá probablemente de texto para la enseñanza en nuestras escuelas. Es de esperar que los profesores de los diversos ramos imiten la laboriosidad del Sr. Cubas y escriban sus textos, para que en el siguiente año escolar la enseñanza sea completa y verdaderamente útil y eficaz.—RR.

La Cosmografía, que muy bien puede llamarse la ciencia de las maravillas celestes, ha sido en todos tiempos, desde la mas remota antigüedad, el constante objeto de las investigaciones de los sabios. Los indios y los chinos, segun presume Cortambert en su tratado de Cosmografía, han sido tal vez los primeros pueblos que fijaron su atencion en el importante estudio de la astronomía, no obstante la falta de precisos datos que lo atestigüen. Las observaciones de los caldeos, pueblo del Asia, situado entre el Tigris y el Eufrates, y muy particularmente las de los egipcios, contribuyeron eficazmente al adelantamiento de tan bella ciencia. Si mucho ha llamado la atencion de los sabios la orientacion de las pirámides egipcias hácia los cuatro puntos cardinales por la remota época de aquellas, su admiracion creceria y subiria de punto al comparar aquellos colosales monumentos con los construidos por los antiguos habitantes de México, con circunstancias análogas, tanto en la forma, como en la exacta orientacion de sus fases. Poca ó mucha seria la importancia de los conocimientos astronómicos de aquellos, tal vez,

primeros pobladores del Anáhuac; pero cierto es que los conocimientos sobrevivieron á esos pueblos, de cuya existencia, que es un misterio, no quedan mas vestigios que las célebres pirámides de Teotihuacan. Los toltecas, que son de los primeros pobladores del Anáhuac de que se tenga noticia, eran instruidos en la astronomía, y sus conocimientos ya muy avanzados, fueron legados mas tarde á los aztecas ó mexicanos. La gran piedra circular esculpida que poseemos con el nombre de *Calendario Azteca*, y que ha sido uno de los pocos monumentos preciosos que se salvaron de la destruccion originada por el fanatismo del obispo Zumárraga, demuestra el grado de instruccion en la astronomía de aquellos pueblos civilizados. A cincuenta kilómetros S. O. del puerto de Tuxpan se encuentran las ruinas de Mitlatoyuca, que aunque semejantes en la forma á las de Teotihuacan, difieren en su construccion y altura. Muchas de ellas se hallan bien orientadas, y algunas se desvían poco de la meridiana; mas esto puede provenir de la imperfeccion de los instrumentos de que pudieran disponer. Por otra